DDT

REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 12 - septiembre - 1966. N.º 793

SALO

WANTED

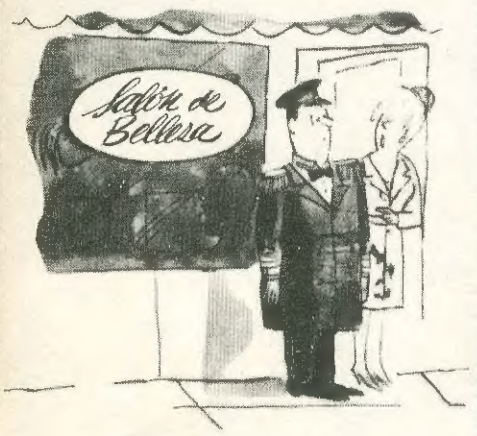
JONNY "RINGO"

5.000 $

—¡Claro que es un "rostro-pálido"! ¡Lo que ocurre es que acaban de darle un par de bofetadas en el bar...!

5 PTS

—¡Yo no me preocupo en hacer el desayuno a Alfredo! ¡Está tan dormido, que le digo que ya se lo ha tomado y se lo cree!



—Su trabajo consiste en saludar a las clientes por sus nombres cuando entren, y no reconocerlas al salir...

—No sé..., el izquierdo creo que me aprieta uñ poco...

—Dice que conoce a una chica que estará libre con toda **seguridad.**

—¡Tuvimos una discusión, se levantaron y se fueron a casa de sus madres!

—¡Claro que he crecido! ¡Usted no crece porque tiene la misma edad todos los años...!

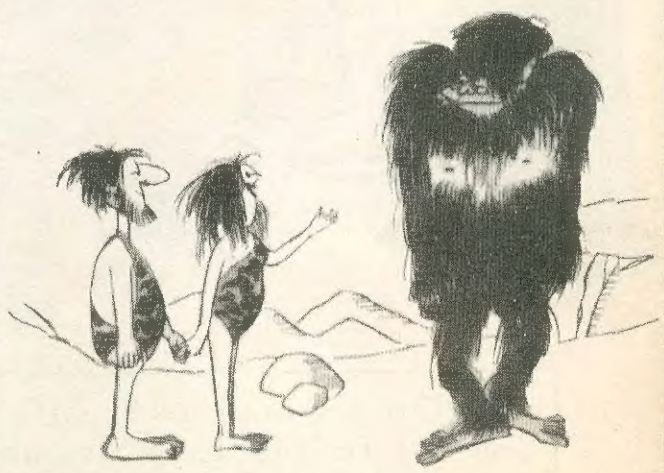
—¡Te he dicho mil veces que no le dieras tanto efecto!

—Celebro mucho que te hayan subido el sueldo, así podremos tener algunas deudas más.

—¿Qué hace usted encima de mis hijos?

—Quiero que los hombres me amen por mí misma y que las mujeres me odien por mí misma también.

—Quisiera testimoniar nuestro agradecimiento a todos aquellos que han hecho esto posible: al agente, que nos arrestó; al testigo, que nos identificó; al encargado de los focos...



—¡Y éste es el abuelito...!

DDT
REVISTA DE HUMOR

NUM. 793 • AÑO XVI 12 de septiembre de 1966

Director: **MIGUEL MARTIN MONFORTE**

© **EDITORIAL BRUGUERA, S. A. - 1966** - Titularidad y derechos reservados a favor de la propia Editorial - Barcelona - España

Impresa en los talleres gráficos de **EDITORIAL BRUGUERA, S. A.** Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1966

Depósito legal B 125 - 1958

Esta revista somete su tirada al control de OJD

SIN PALABRAS

—Le aseguro que esta euforia se la produce los vapores del revelador.

EL CINE Y YO

Todos lo hemos visto alguna vez en cualquier comedia americana, me refiero al marido que llega a casa rebosando dinamismo, ganas de vivir, felicidad y que sonriendo de boca a boca, agita unas entradas ante los azules ojos de su esposa, exclamando:

—¡Hoy vamos al cine!

Le aseguro que siento una profunda y sincera admiración por el hombre que después de 8 ó 9 horas de trabajo, es capaz de rebosar dinamismo, ganas de vivir y sonreír de boca a boca. Y encima, lo más asombroso del caso, es capaz de pensar en unas localidades. Uno no acaba de entender cómo es posible que en un país en el que los maridos son así y las mujeres no discuten la elección de la película, pueda existir el divorcio.

Cuando mi esposa y yo vamos al cine, no suceden las cosas de la misma forma. Generalmente yo no tenía idea de salir aquella noche. Bueno, en realidad, ninguna noche. Tiene que ser ella, mi esposa la que me lo recuerde:

—¡Nunca vamos a ninguna parte! —suele empezar, casi siempre en el mismo momento en que he comenzado a leer el artículo más interesante del periódico, ese que habla del aumento del nivel de vida y de lo bien que va todo.

Es inútil que entonces yo le recuerde que el martes pasado, y el jueves anterior y ayer... No, es más cómodo abrir el periódico por la cartelera y buscar el programa.

La elección de programa puede ser en muchos casos el motivo de un matrimonio feliz, en cuyo caso basta que el marido se calle. Con suerte puede que alguna vez la elección de ella haya coincidido con nuestro gusto.

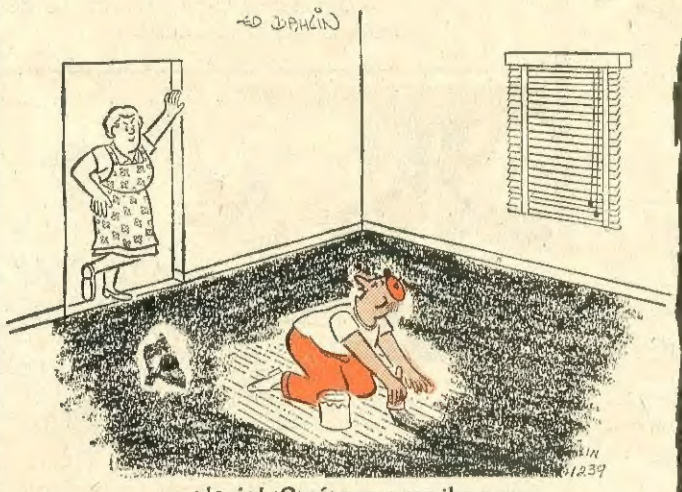
Una vez en el cine, sé que existe gente, la veo, afortunada que ha conseguido butaca central y fila central, que no tienen un gigante sentado ante él, ni un niño gimoteando al lado, ni dos señoras contándose la película detrás... Incluso personas que llegan en el preciso momento de empezar la película, y que por lo tanto, se han librado del No-Do, los anuncios y el descanso. Yo sé que existe el hombre con suerte que lo consigue. A mí nunca me ha ocurrido librarme de una sola de estas cosas y muy a menudo he conseguido tenerlas todas al mismo tiempo.

Yo he conseguido resignarme y aceptar las cosas con filosofía, pero ella, mi esposa, no se conforma tan fácilmente.

—Lo que pasa es que tú eres tonto. ¿A quién se le ocurre sacar las entradas diez minutos antes de empezar el programa? —No vale la pena aclarar que no hubo tiempo de más. Y no vale la pena porque...—. Al menos haberle dado una propina a la taquillera...

Quizá por todo esto comprendan ustedes por qué cuando me preguntan mi opinión del cine como arte, he de callar. Para mí el cine es otra cosa, no he tenido tiempo de verlo como arte todavía. A no ser que le considere un arte doméstico...

PERICH



—¡Je, je! ¡Creías que me iba a quedar acorralado en un rincón!

—¡Los he ganado en un programa de TV!

—¡No sólo te necesito yo, pequeña! ¡Mis platos sucios, mi piso sucio, mis ropas sucias te necesitan también!

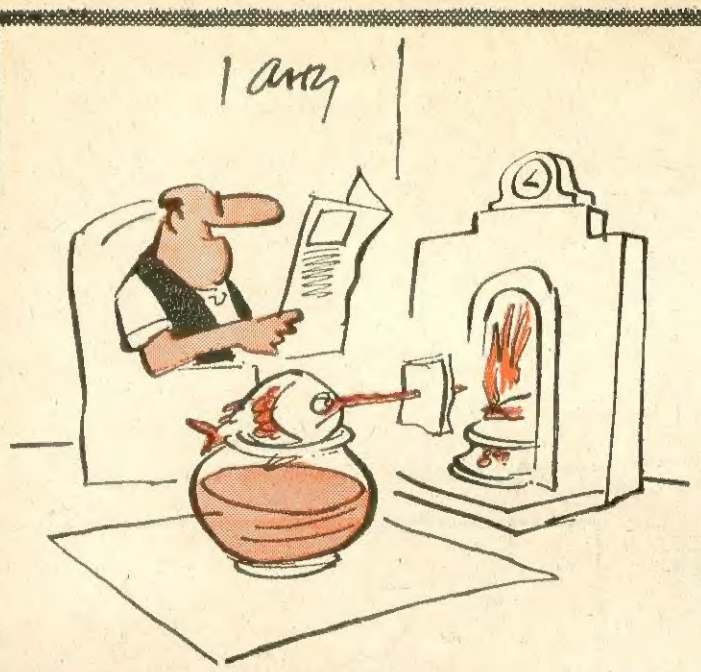
SIN PALABRAS

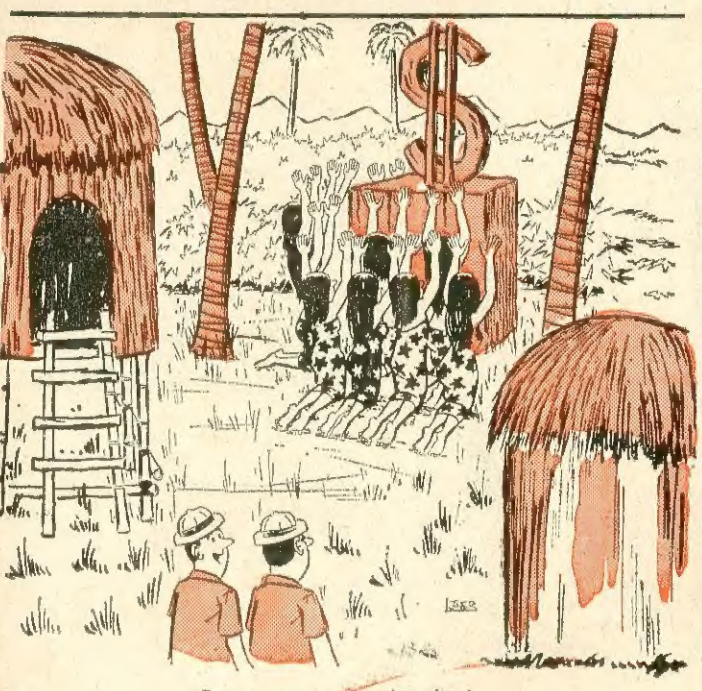
—Está bien, te llevaré a ver esa película lacrimógena... y te recogeré cuando termine!

—¡Lo siento, pero me ponías nervioso!

—¡Si hay algo que me fastidia en este mundo, es la gente que anda pegando chicles debajo de las mesas!

—¡Tienes mejor aspecto, Jaime!

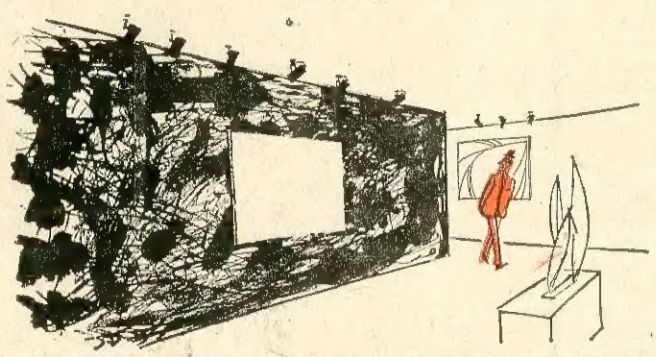




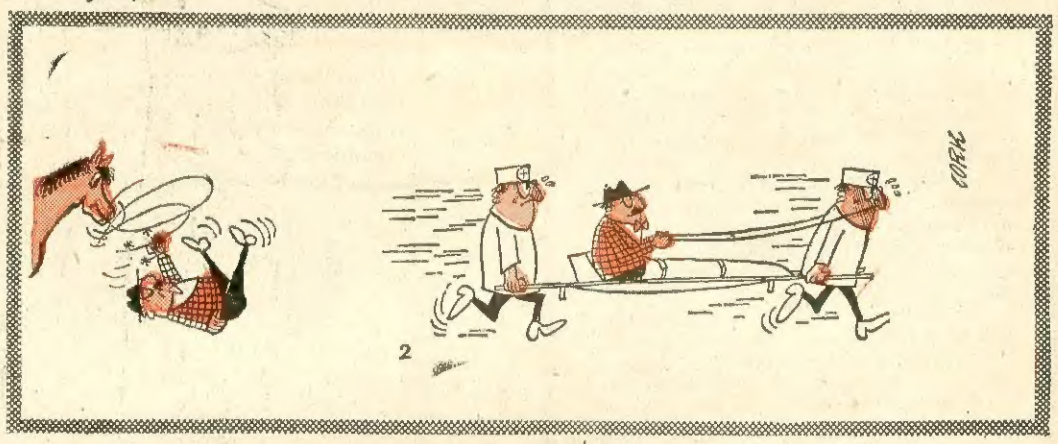
—¡Parecen muy civilizados!

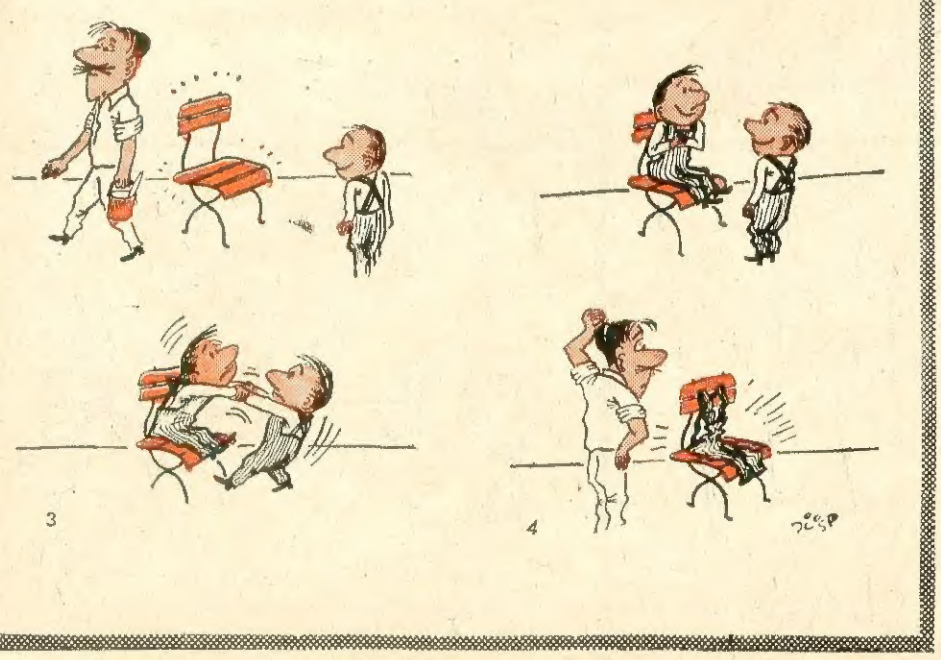
—¡Despierta! ¡Soy un príncipe de la moderna industria americana!

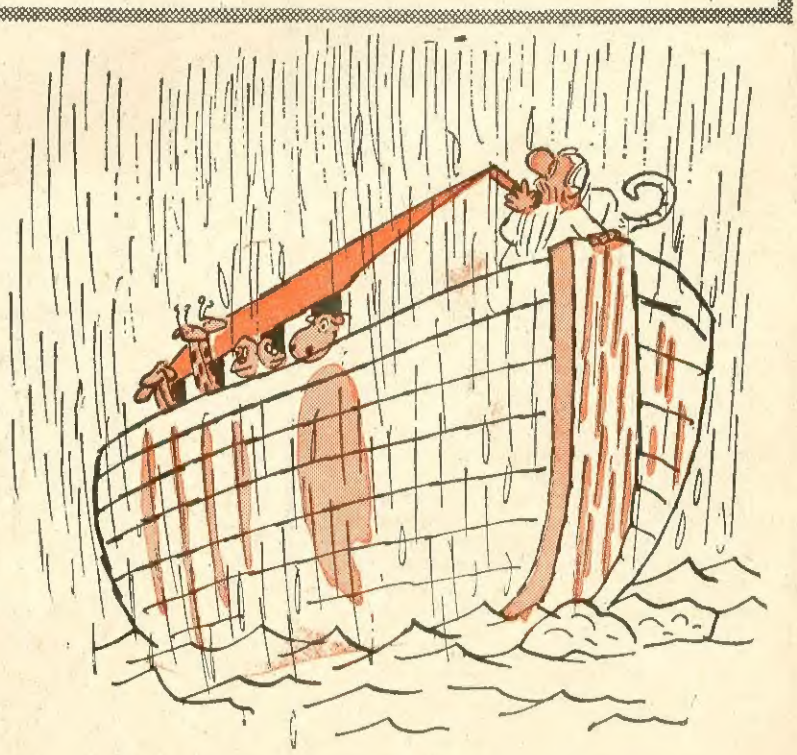
—¿Cómo iba a suponer que tenía una pierna ortopédica?



—¡Mi marido vino a estos almacenes a comprar no sé qué y no ha vuelto a aparecer!





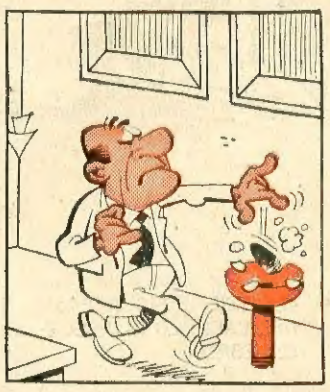


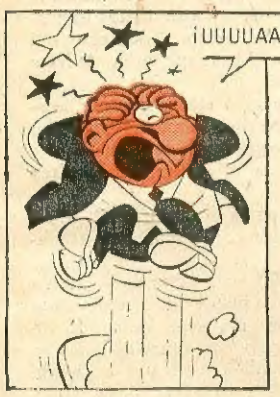
—¡Hemos encallado en los arrecifes! ¡La mujer, los gatitos, los conejos y los poneys, primero!

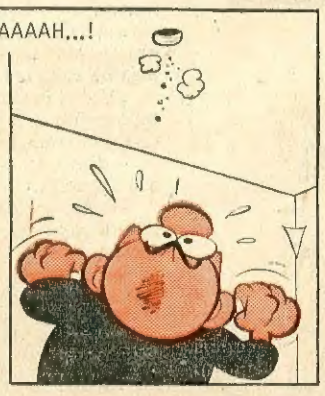
El botones SACARINO

de "EL AULLIDO VESPERTINO"

por F. Ibáñez

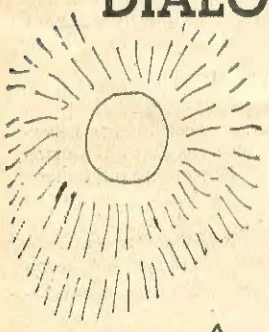






14787

DIALOGO EN EL VIETNAM



Nao Tching y Thum Thaigé, estaban como todas las tardes, tomando el fresco, sentados en uno de los bancos del jardín.

—¿Has leído lo que dice la Prensa, Nao?

—No la he leído hoy, pero me lo supongo; en el extranjero no para la guerra. Eso es lo que trae todos los días. Que si esto, que si lo otro. Lo que es yo, mientras no vea todo eso, no lo creo. Son ya muchas las cosas que se inventan cada día los periódicos.

—Pero lo más extraño es que un extranjero se ha quemado vivo por eso de las guerras. ¡Qué cosas! Dice que se rocía de gasolina y hala, a arder se ha dicho.

—¡Qué barbaridad, Nhum! Entonces eso sería lo que ponía hoy la "tele" en las noticias del exterior.

—No me habías dicho que tuvieses televisión, pillín.

—¡Ah, bueno! Pues fue que el otro día, mientras estaba en la pagoda, pasó un avión norteamericano y empezó a arrojar televisores como regalo. Iban destinados a los familiares de los guerrilleros, pero como sobraron televisores...

—¡Qué majos son estos americanos!

—¿Me lo vas a decir a mí, que siempre que salgo a dar un paseo por las afueras veo un puente nuevo, obra de los americanos?

—Eso también lo he observado yo: puentes, carreteras, líneas férreas y hasta instalaciones de radar y todo, están quedando nuevecitas desde que los americanos se dieron cuenta de nosotros.

—¡Son más serviciales...!

—De eso no hablemos. Los soldados americanos ven un vietnamita y después de invitarle a una coca-cola, le enseñan a montar en los tanques de la feria.

—Sin ir más lejos: un sobrino mío tiene todavía el casco.

—¿El casco de soldado?

—No, el de la coca-cola.

—Es que son únicos.

—Figúrate tú si serán únicos, que la flota pesquera de los vietnamitas, que estaba ya un poco anticuada, un día que salieron a pescar todos los barcos, fueron vistos por los bombarderos estadounidenses y ¡zas!, se bajaron los mecánicos de los aviones en paracaídas y en tres segundos dejaron la flota nuevecita.

En esto tocó la campana, Nao y Nhum, se levantaron del banco del jardín y cada uno, junto a los demás vietnamitas, se dirigió a su celda del Manicomio Municipal de Saigón.

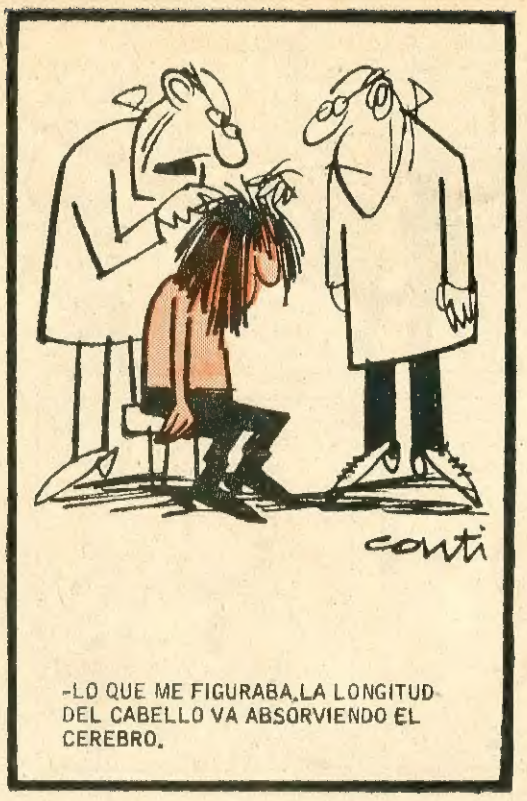
MARTINMORALES

—Vengo a causa de mi esposa... ¡Cree ser la esposa de Enrique García!

—¡Quizá no es el momento más oportuno, pero hay unas rebajas en Galerías Puaf, que son la monda...!

—¡No es nada grave! ¡Tiene alergia al polvo de las casas!

-ESTO ESTA MUY BIEN, PERO... ¿NO TIENE ALGO MAS FRESCO?



-LO QUE ME FIGURABA, LA LONGITUD DEL CABELLO VA ABSORVIENDO EL CEREBRO.

-¡COMO ES LA VIDA! ESE INDIVIDUO ES MULTIMILLONARIO Y ENCIMA ENCUENTRA UN TESORO EN EL MAR.

-¡SI TANTO TE ALEGRA, PRESCINDIRE DE PASAR ESE MES DE VERANO CON MAMA!

DECORADOR MODERNO

EL GRAN PRODUCTOR

Siempre me guió mi gran espíritu de comerciante y la extraordinaria vista que poseo para los negocios. Sólo desde hace unos años soy productor de cine y ya puedo decir sin temor a equivocarme que soy propietario de la más fuerte empresa de mi país y quizá del mundo entero.

Naturalmente, no les voy a decir mi nombre, porque se van a quedar igual: no me conocen ustedes. A pesar de mis millones, poquísimos lectores sabrán de la existencia de mi productora. Pero es cosa que no me preocupa lo más mínimo. Soy de los que piensan que la fortuna se ha de anteponer a la fama.

Mi productora cuenta con catorce estudios repartidos por la geografía del país; y cada uno de estos estudios, enclavado en la región más apropiada, está especializado en un tema distinto a las otras. En los del sur, por ejemplo, se están rodando sin interrupción escenas y más escenas de película del Oeste; de día galopadas, asaltos a ferrocarriles y atracos a mano armada; por la noche, escenas de vaquero que canta (después le doblarán la voz, claro) a la luz de la luna y junto a un cactus que hemos importado del desierto de Arizona. Todo esto, día y noche sin ninguna interrupción desde hace más de siete años.

¡Y qué satisfacción siento cuando, sentado en mi egregio despacho, me anuncian una conferencia con el extranjero!:

—Envíenos siete mil metros de asaltos a diligencias.

—¿Asaltos diurnos o nocturnos? —pregunto yo al cliente con ganas de satisfacerle.

—¡Tres mil de asalto diurno y cuatro mil de nocturno y si puede ser con alevosía!

Tengo también una gran demanda de escenas para película con niño. De ellas se encargan mis estudios centrales a donde llegan diariamente contingentes de niños que cantan. Son los estudios más latosos, porque, aunque cantan sin interrumpir, siempre está la pejiguera del caramelito, del biberón y del pipí. Pero estas escenas después de todo, como son las más usadas para cintas nacionales, son las que más hacen subir mis dividendos.

Ahora estoy empezando a financiar escenas de conjunto musicovocal.

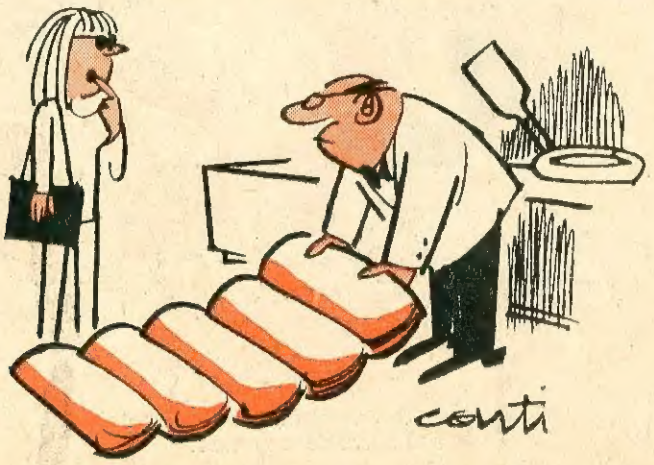
En estos instantes precisamente he ordenado cortar los primeros diez mil metros de secuencia "ye-yé". Envío siete mil metros a Francia, cuatro mil a Italia y un metro para Liverpool.

No me importa que ni siquiera aparezca mi nombre en las letras de la pantalla; como les dije, prefiero ser millonario a ser famoso.

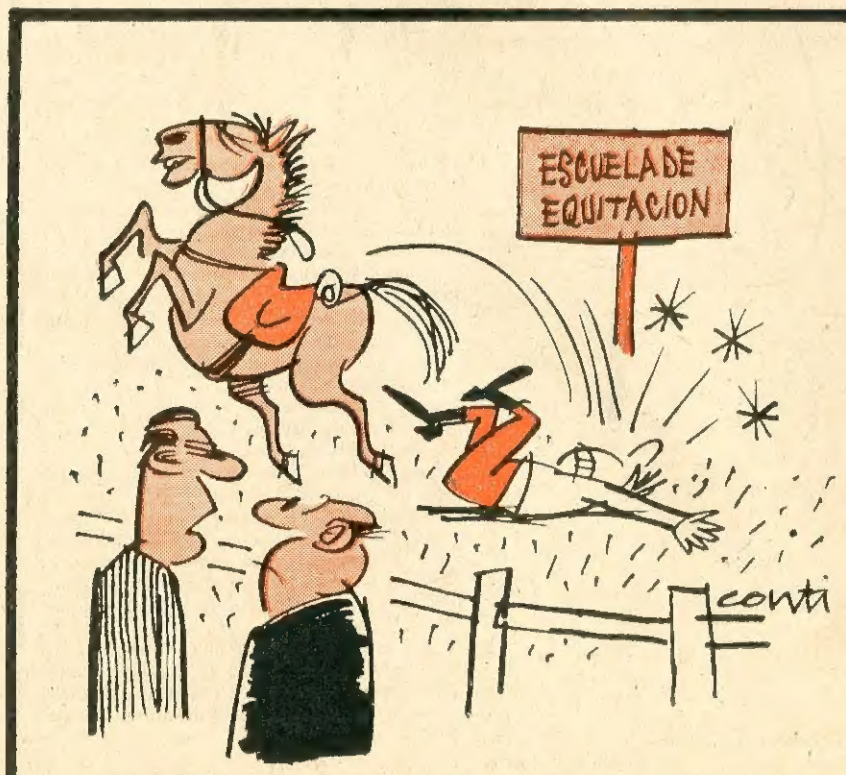
Por eso este negocio mío está perfectamente pensado. Yo hago escenas para otros productores, de esta forma ellos se ahorran tiempo y yo me inflo.

MARTINMORALES

-¡ESTA TRABAJANDO EN SU EMPLEO! SE CUIDA DE HALLAR LAS PLAYAS MAS COMODAS PARA UNA AGENCIA DE VIAJES...



-HA DE FLOTAR MUY BIEN, PORQUE YO NO SE NADAR.



-UNA PRODUCTORA CINEMATOGRAFICA LE PAGA UNOS CURSOS ESPECIALES PARA APRENDER A CAERSE DEL CABALLO.

Selección de padres

Las cosas ya no podían seguir así, a pesar de los consejos que a diario daban los solteros y las solteras, que son los que, según ellos, entienden más de hijos, ellos sabrán por qué; las relaciones entre padres e hijos, iban como el mundo: cada vez peor.

Los chicos se pasaban los días criticando a sus padres, por el sólo hecho de serlo y los padres ponían como chupa de dómine antiguo a los hijos.

En Broma, largas manifestaciones de hijos, algunos sucios, desgreñados y otros más bien puercos, se pasearon en silencio por las calles con carteles pidiendo la anulación de la paternidad.

Al principio, la gente de bien y la de pro pensó que la gendarmería disolvería aquella manifestación con remojos públicos, gases lacrimógenos y tortas.

Pero no.

Como en aquella época todos los educadores sostenían la teoría de que no podía contradecirse lo que decían o hacían los hijos, para evitarles complejos en la vejez, el Capitoste de Problemas Internos apoyó la "Ley del despaternizamiento total", algo así como la socialización de la maternidad y la paternidad.

Todos los hijos a los doce años serían hijos de nadie.

Pero eso contradecía las leyes de la familia, que dicen que los hijos tienen padres, suelen tenerlos, y que las familias se componen de padres, hijos y alguna tía soltera, cargante.

Entonces, el Capitoste de Demografías y Estadísticas cursó otra ley, la llamada "Ley de la elección filial", mediante la cual los hijos podrían escoger por padre y madre los que más les gustaran.

Y como si se tratara de un hospicio nacional, pero de padres en vez de hijos, es decir un "padricidio", se hicieron listas de padres vacantes para que los hijos despadrizados —palabra nueva— pudieran escoger.

Se implantó lo que podríamos llamar el divorcio entre padres e hijos.

Esa es exactamente la palabra.

Del mismo modo que un hombre y una mujer podían separarse si no se aguantaban, los hijos podían divorciarse de sus padres y ser hijos de otros padres y los padres podían pedir el divorcio filial para paternizar a otros hijos.

La idea se puso en práctica y parecía la panacea. Pero no lo fue. Los divorcios de padres e hijos abundaron tanto como los de marido y mujer.

Entonces, el Capitoste de Guerras y Bombas dijo que tenía la solución. Y declaró la guerra al país vecino, que estaba tan preocupado por la juventud como ellos.

Y todos los hijos tuvieron en qué ocuparse, y como pasaron hambre y frío y aprendieron lo que significaba saludar hoy a un amigo y por la tarde verlo frío, se les quitaron las preocupaciones, los complejos, las protestas contra la sociedad y se les quitó todo.

Lástima que treinta años después, el problema volvió a plantearse, corregido y aumentado.

Armando MATIAS GUIU

LEÑADOR ARTISTICO

—¡Gracias, papá! ¡Has sido muy amable entreteniendo a Jaby mientras yo me arreglaba!

—¿Dónde se habrá metido ese señor tan bajito a quien le estaba enseñando el coche?

ALPINISMO

—¡Claro que huele muy bien! ¡Estás utilizando un insecticida!

—¡Gracias...! ¡Adiós!

—¡Déme esas herramientas, pero no tendré dinero para pagarlas hasta esta noche!

—¿No estará buscando un motivo para llegar tarde a la oficina, Jiménez?

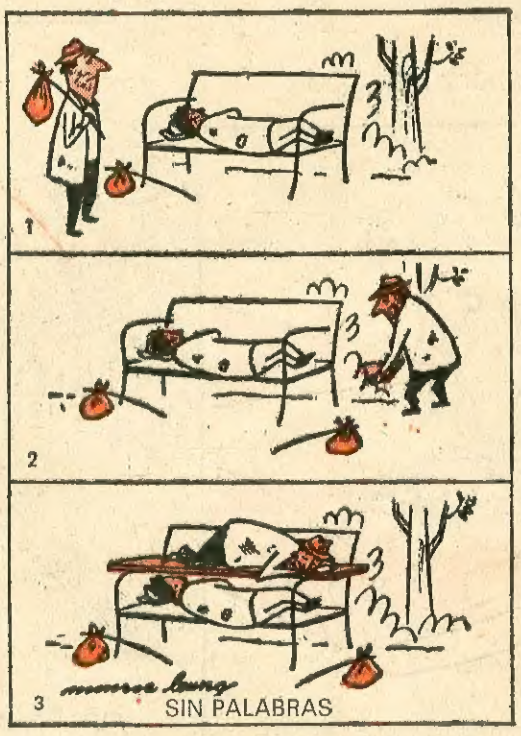
—¡Me lo regaló un vecino! ¡Antes tocaba sobre el radiador!

—¡Lo que tiene usted es una borrachera bastante grave!

—¡Ahora comprendo por qué le interesaba acampar aquí, precisamente!

—¡Esa es mi respuesta!

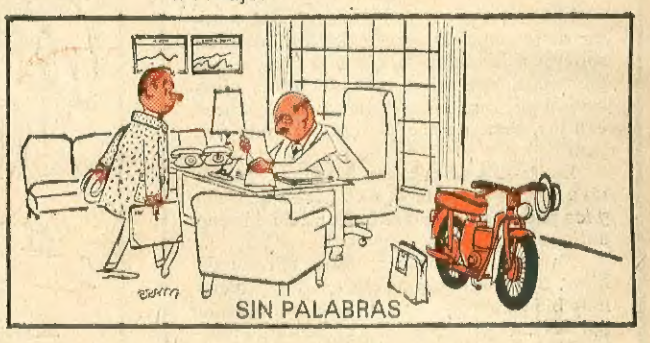
—En vez de la película italiana que estaba previsto proyectar, verán ustedes las que hizo el piloto con su familia, durante su veraneo en Mallorca...



SIN PALABRAS

—Una ventaja de este trabajo es que, cuando llego a casa, no puedo oír ni una sola palabra de cuanto dice mi mujer.

—¡José! ¡Tenemos cuchillos de plata!



SIN PALABRAS

NO*TONO*TONO*TONO*TO

EL ESPIA

Un despacho suntuoso. Ante una mesa está sentado **RUDINOFF**, vestido con un uniforme exótico e importante. Entra un **CRIADO**, también con uniforme extraño, que trae, sobre una bandeja, una tarjeta. **RUDINOFF** la toma y lee en voz alta:

RUDINOFF (leyendo). "Kalista Perezova, espía"... —¿Es guapa?...

El **CRIADO** silba para indicar que es estupenda, al mismo tiempo que vuelve la cara dejando ver en ella evidentes señales de "rouge". Se limpia con un pañuelo.

...Entonces, que pase... y dame un pañuelo limpio.

El **CRIADO** se retira y entra **KALISTA**, vestida exageradamente con un traje escotadísimo, boca de plumas, sombrero de grandes alas, etc., etc.

KALISTA: —¿Se puede?...

RUDINOFF (levantándose galantemente): —Pase, pase, señorita... ¿Es usted la espía?

KALISTA: —Para servirle. (Sacando unos papeles). Aquí tiene usted mi pasaporte falso.

RUDINOFF (mirando el pasaporte): —Está usted muy poco favorecida...

KALISTA: —Es que lo está usted mirando al revés.

RUDINOFF: —¡Ah, claro! (Da la vuelta al pasaporte). ¡Pero, si es un señor con barba!

KALISTA: —Ya le he dicho que es un pasaporte falso.

RUDINOFF: —Bueno, ¿y a qué debo el gusto...?

KALISTA: —Acabo de llegar del país enemigo con la misión de robarles a ustedes la fórmula de la bomba hidráulica...

RUDINOFF (muy fino): —Pues, lo siento, verdaderamente, pero tengo terminantemente prohibido dar esa fórmula a los espías enemigos. Es que ... ¡vera usted... Es un secreto de Estado.

KALISTA: —¿Y es usted capaz de tener secretos para mí?

RUDINOFF (mirando el escote): —Ya veo que usted no los tiene para mí.

KALISTA (insinuante): —Claro que no. Es usted un hombre irresistible.

RUDINOFF (azoradísimo): —Usted también es un hombre irresistible... ¡Bueno, he querido decir que está usted de aúpa! Mañana doy una gran fiesta en mi palacio. ¿Quiere usted asistir a ella?

KALISTA: —¿Habrá mucha gente?

RUDINOFF: —Si usted viene, seremos dos.

KALISTA (frívola): —¡Es usted un pillinoff!

RUDINOFF: —Voy a cerrar esa ventana porque hace mucho frío en la calle. (Va hacia la ventana).

KALISTA (mientras se sienta en un sillón): —¿Y usted cree que cerrando la ventana va a hacer menos frío en la calle?

RUDINOFF (volviendo): —¿Sigue usted pensando en lo del documento?

KALISTA: —¿En qué voy a pensar, si no? Reconozca, de todas maneras, que mi comportamiento es bastante leal. Yo hubiera podido venir diciendo que era una gran bailarina internacional; enamorarle a usted...

RUDINOFF: —¿Tan segura está de su atractivo?

KALISTA: —Yo he vuelto locos a muchos hombres. Pocos días antes de salir de mi país, tuve que convencer a uno que por mi amor quería tirarse desde un quinto piso.

RUDINOFF: —¿Y le convenció?

KALISTA: —Sí, solamente se tiró desde un tercero.

RUDINOFF: —Se haría papilla...

KALISTA: —No, se hizo puré, porque tenía cara de garbanzo. ¿Qué?... ¿Me da usted ese planito?

RUDINOFF: —Pero, una mujer tan guapa como usted, ¿por qué se dedica a espía?

KALISTA: —¡Oh, amigo mío! La vida es muy difícil. Y, como soy viuda...

RUDINOFF (acercándose compasivo y lo que no es compasivo): —¡Pobrecilla! ¡Tan joven y tan viuda!

KALISTA: —Viuda y con cinco chicos...

RUDINOFF: —¿De su marido?

KALISTA: —No, del partido... ¿Qué?... ¿Me da el documentito?

RUDINOFF: —Ya le he dicho que no puedo.

KALISTA: —¿Y si se lo pido así?...

Se le acerca cariñosísima.

RUDINOFF: —Señorita, que me pierdo...

KALISTA: —Pues, no se pierda usted nada. Ande, ¿cómo es esa bombita?

RUDINOFF: —Pues, es una bomba de nada. Tiene forma de bomba y cuando estalla lo llena todo de agua y ahoga a la gente. Por eso se llama hidráulica... Mire, aquí tengo la fórmula.

Saca un papel.

KALISTA (cogiendo el papel): —A ver, a ver... (Lee). "H. I. J. K. L. M. N. A". Pues, es precioso. Me lo guardo para mis niños.

RUDINOFF: —Bueno, pero ya verá usted cómo me busco un disgusto.

KALISTA: —Ya le consolaré...

RUDINOFF: —Pero, ¿qué necesidad tiene usted de ser espía?

KALISTA: —Ya le he dicho antes que la vida está muy difícil. Hay que pagar el Seguro Obligatorio, el de Vejez e Invalidez, el Subsidio familiar, la cuota sindical, la Caja de jubilaciones, la Mutualidad de previsión, el suplemento de ascensores, el Impuesto canino...

RUDINOFF: —¡Basta, basta!...

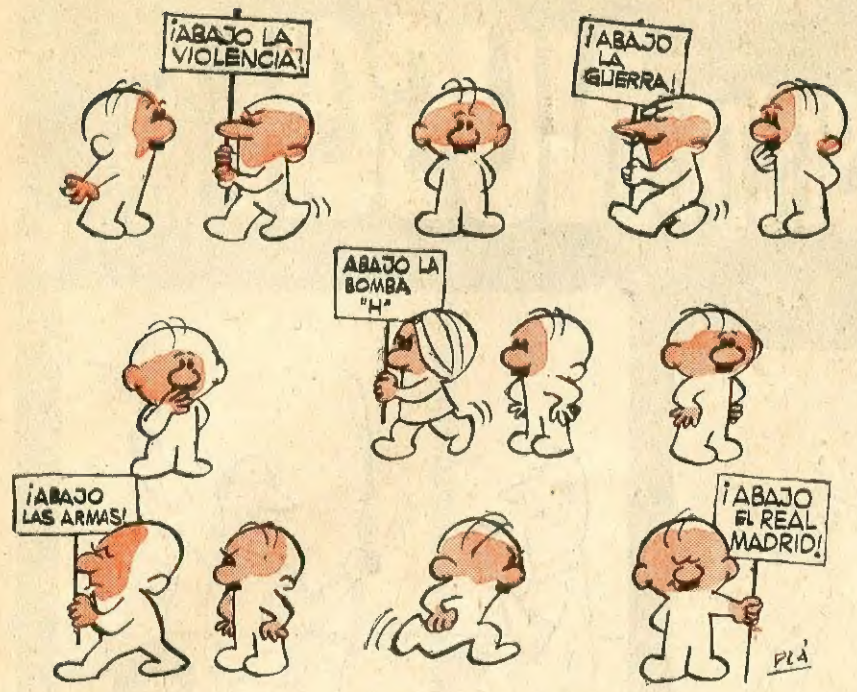
KALISTA: —...la inspección de Hacienda municipal, la fiscalía de Tasas, el impuesto de Usos y Consumos, el de Utilidades, los trienios, los quinquenios, los proscenios...

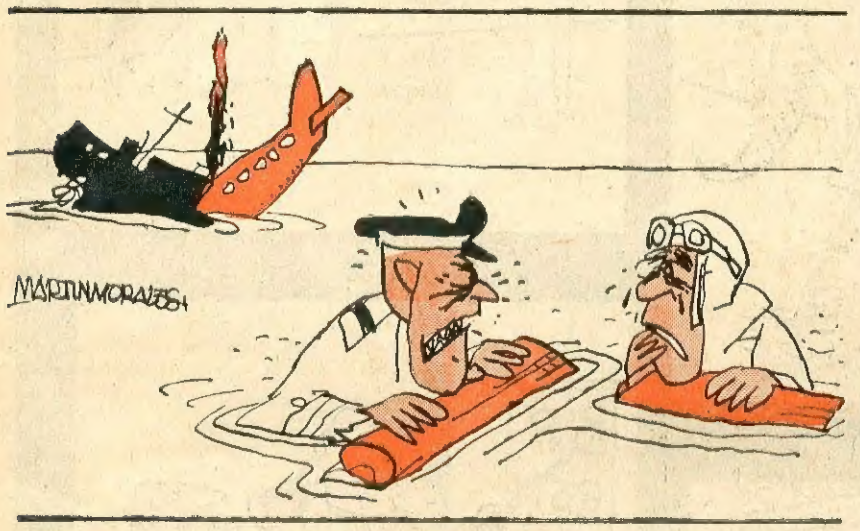
Y, mientras tanto, ha caído el

Telón

TONO

P - 699 (10 - 65) 500





Doña Rita, la pesada, que no se casó ni nada

(ESTAMPA GRANADINA EN UN ACTO CORTITO)

La escena representa una habitación en casa de doña Rita con un piano de cola y otras cursilerías que sentimos no recordar.

AMA VICENTA:
¿No está la niña?
LA TIA:
No está.
Creo que está en la novena.
Pero no la llames niña,
que aunque es bastante soltera,
cumplió, si mal no recuerdo,
tres meses ha, los cincuenta.
Creo que va siendo hora
de quitarle las muñecas
y más hora todavía
de que siente la cabeza.
AMA VICENTA:
¡Ay, que los grillos ya cantan!
¡Ay, que las ranas contestan!
LA TIA:
Tengo en mis sienes antiguas
un temblor de madreselvas.
AMA VICENTA:
¿Y de "padreselvas", no?
LA TIA:
No lo tengo, Ama Vicenta.
AMA VICENTA:
¡Ay, que la abubilla canta,
y el cuco, no, que hace fiesta!
LA TIA:
Prepara para mi niña
tortas de miel con almendras,
que en su costado crujiente
tiene cosquillas de abejas.
AMA VICENTA:
¡Ay, que la cigarra canta!
¡Ay, qué lata tan tremenda!

Entran las de ALOJA.

UNA ALOJA:
¿No vino Rita?
LA TIA:
No vino.
OTRA ALOJA:
¿Y la dejan salir sola
en ese mar anodino
igual que una caracola?
LA TIA:
Ella cree que aún es novia
de Casiano Torozón,
el cual se marchó a Monrovia,
dándole a Rita un planton.

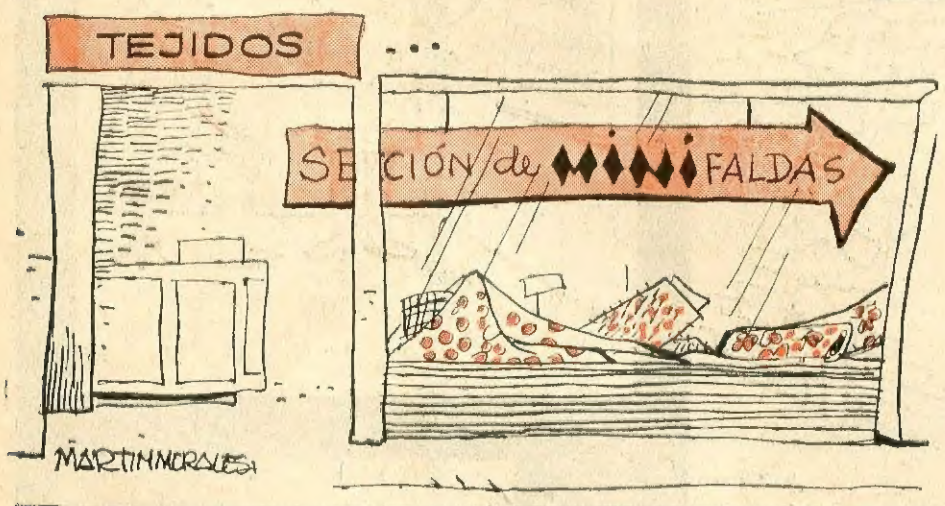
Entra DOÑA RITA, ausente y tontarria.

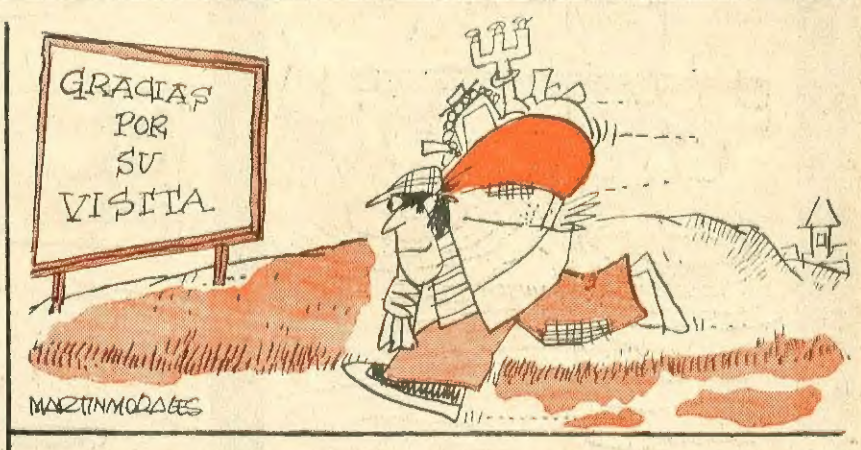
DOÑA RITA:
Tengo en el alma dormida
una paloma de mieles.
El junco canta en el río,
canciones de luna verde.
Enero, febrero y marzo,
y Navidad, en diciembre.
¡Ay, que tengo aquí una cosa
que sé que tú no la tienes!
Pena seca de chumberas
y de tortas con aceite.
Por la barriga del mundo
cabalgan siete corceles,
y en el estuco del cielo
hay almejas y percebes.
¡A la bola, bolera,
dolor de niña,
dadle para que duerma
fenacetina!
¡Ay, que los mares se abren
como botellas de tinta
y el cielo —papel secante—
chupa tanta porquería!
¡Ay, qué dolor de cabeza,
—ácida estaba la niña—
y, por decirlo ya todo,
algo acetilsalicílica!

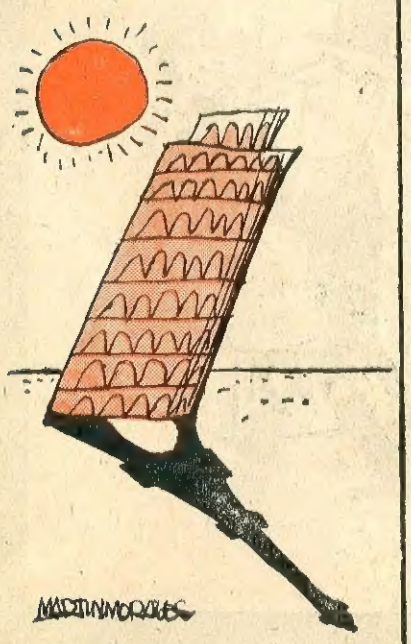
Muere como una tonta y cae el

TELON

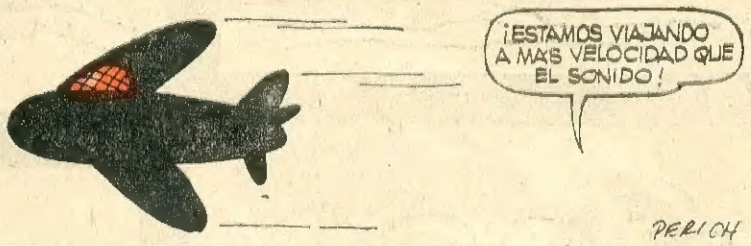
JORGE LLOPIS





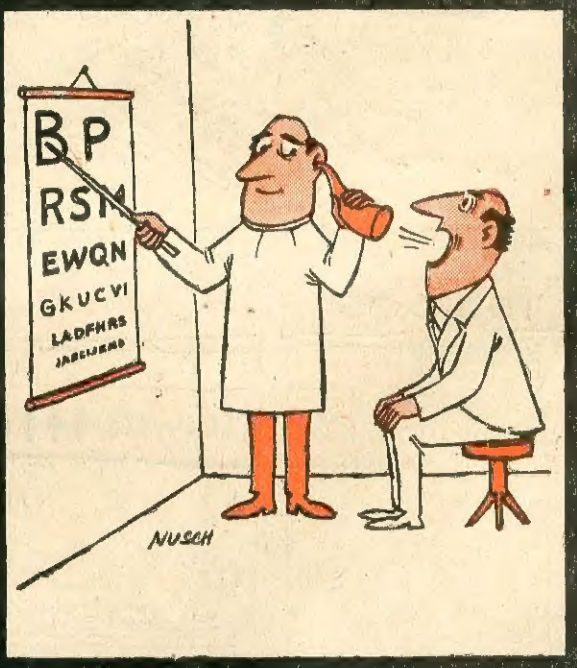


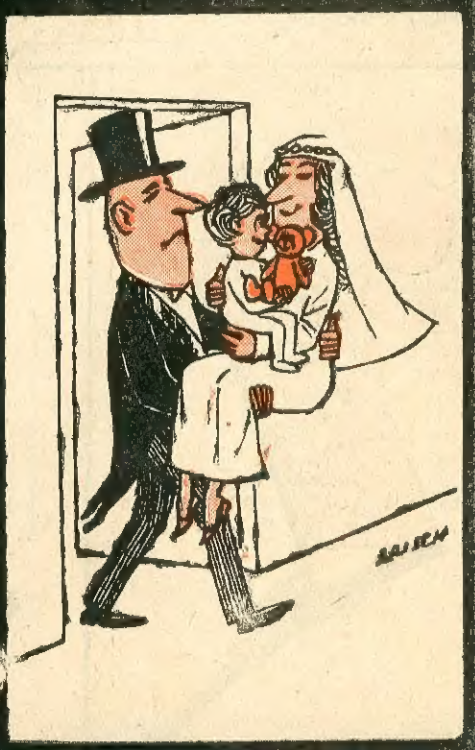
OBSERVESE EL INGENIOSISIMO SISTEMA QUE PROPONEMOS PARA EVITAR ACCIDENTES AEREOS...



-MIRA, TU DIRAS LO QUE QUIERAS, PERO YO, ESTE SISTEMA DE REPOSTAR GASOLINA LO ENCUENTRO INMORAL.

ONU del CHISTE PRESENTA: NUSCH (ALEMANIA)





Al faro de Malta

Faro de Malta... Gigante
frente a las olas del mar,
sufriendo como un Atlante,
por detrás y por delante,
«pa» lo que gusten mandar

Torre de piedra sencilla,
torre de piedra amarilla,
bajo el cielo fosco y bruno.
¡Torre hermosa. Torrecilla,
Torregorda, Torrebruno!

Faro de aspecto grandioso,
coloso de las colinas,
sé que te gustan, hermoso,
los dulces y golosinas,
pues para algo eres «coloso».

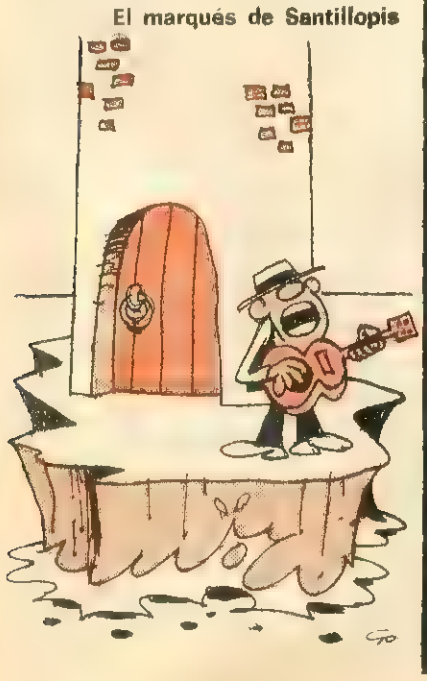
¡Vivan tu padre y tu abuela!
Tu ojo de mirar profundo
en la noche siempre en vela
dice, pues conoce el mundo,
que aquí el que no corre vuela.

Pero, a veces, ¡oh, pillín!,
y sin reparar en gastos,
te haces con un volatín
la seña del tres de bastos
a un velero bergantín.

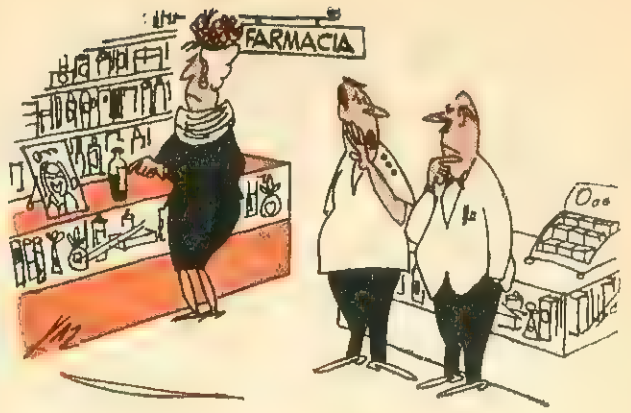
Malta se agarra a tu pie
y se va hasta el Infinito.
¡Malta! ¡Malta! ¡Qué bonito!
Tiene nombre de café
que sale un poco clarito.

Y dejo mi evocación,
¡oh, Faro de bendición!,
¡faral de todos bienquisto!,
porque llegó la ocasión
de decir con contricción
que yo en mi vida te he visto.
Te canté por darme pisto.
Perdona, pues, la alusión.

El marqués de Santillopis

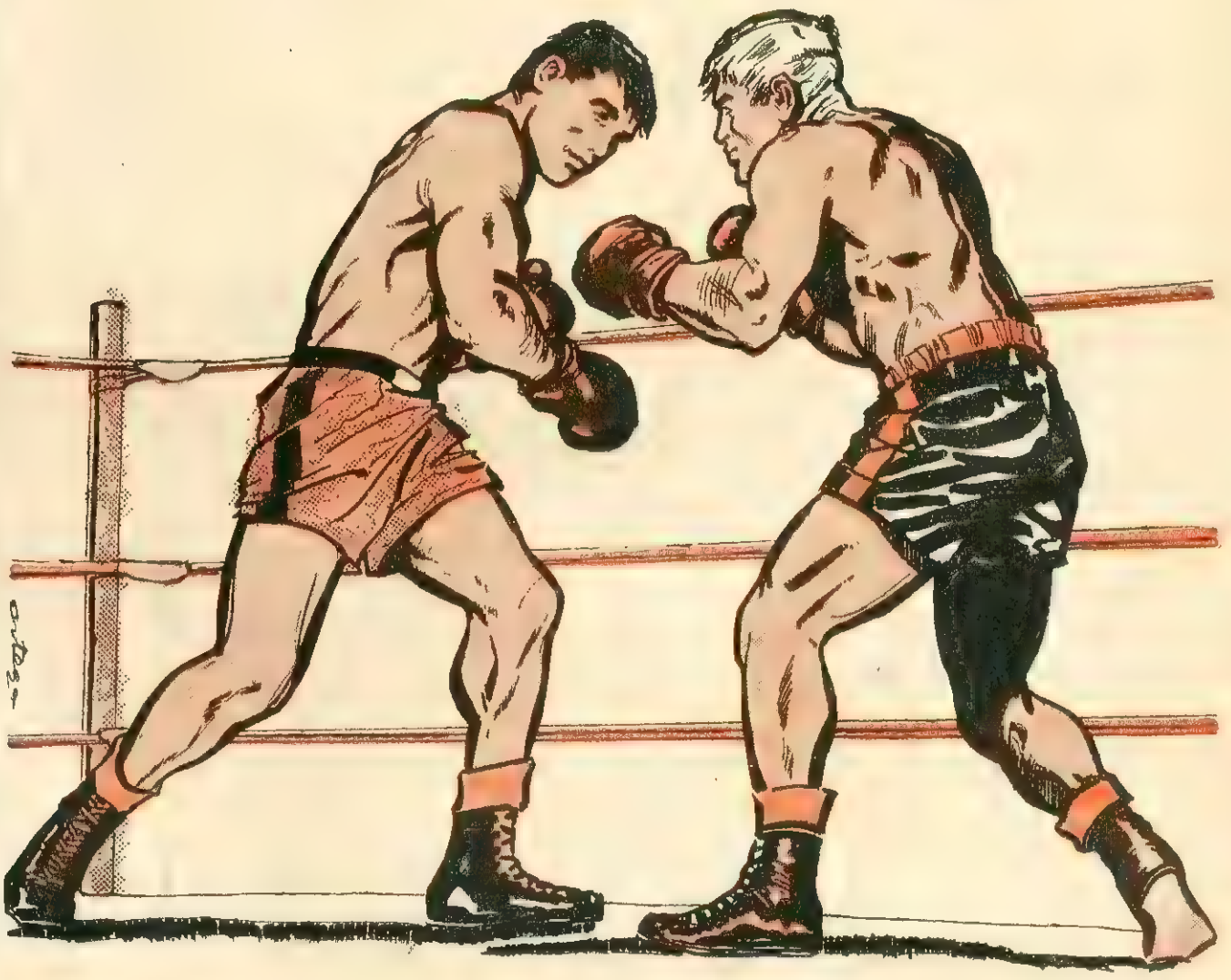


—¡Es el hijo del farmacéutico!



—¡Está furiosa! ¡Se puso bien antes de que pudiera utilizar las medicinas que compró!

¡Son los mejores!

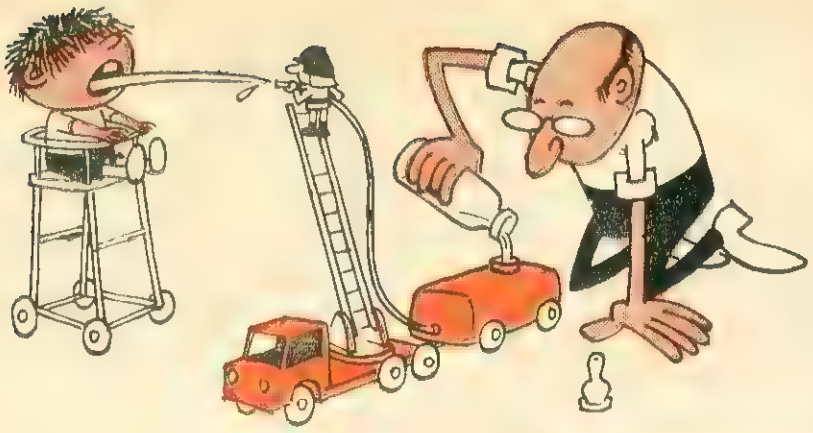


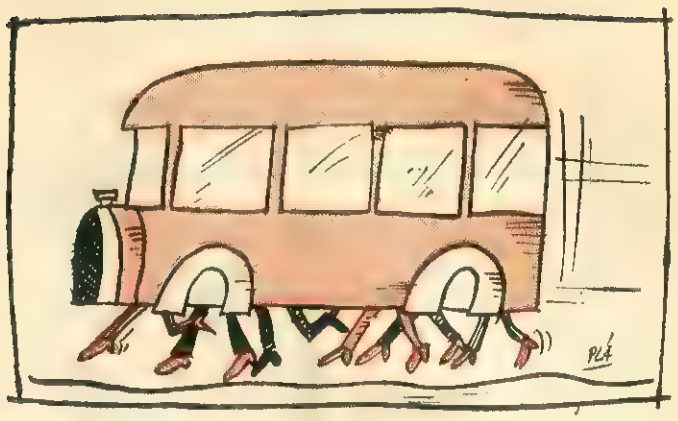
porque

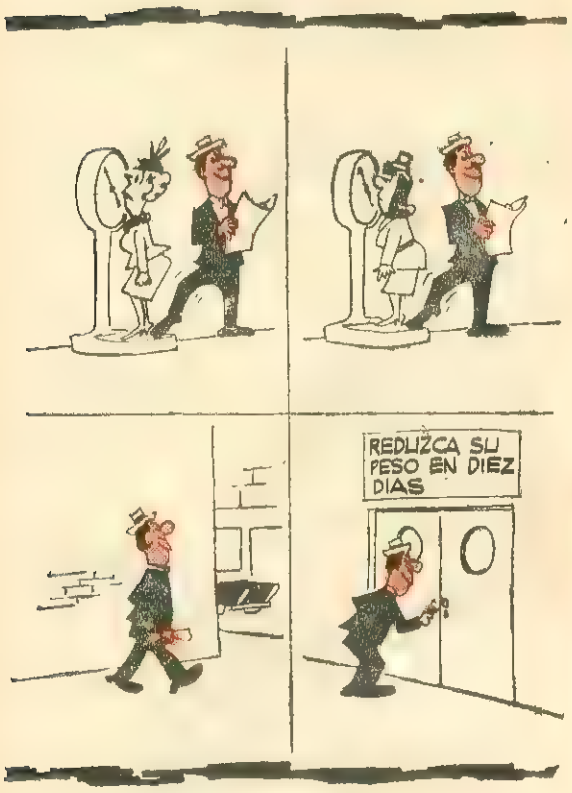
Cola-Cao

les dió

¡salud
¡FUERZA
¡VIGOR!







MURMU-RACION

—Buenas tardes tenga usted, mi estimado don Zacarías.

—¡Hombre, don Ezequiel...! Me alegro de verle tan bueno. ¿A dar un paseo por la ciudad?

—A darlo; sí, señor. ¡Yo he sido siempre tan urbano...!

—En efecto. Y puede decirse que constituye usted un gran ejemplo de civismo y municipalidad.

—Por eso mismo que soy tan municipal es por lo que en estos momentos me siento irascible.

—Tampoco es para tanto...

—Es que se ve cada cosa por esas calles... Tenga la bondad de situarse en esta acera y dígame qué ve.

—El monumento a don Luis de Góngora y Argote, que era un pelmazo como no quiera usted saber.

—No me refería a la parte artística y monumental de la Villa, sino a aquellos dos individuos que se han detenido delante de la acreditada pastelería de la viuda de Vinuesa, conocida por "Las Cinco Yemas".

—¿Y qué les ocurre a esos dos hombres, si puede saberse?

—¿Que qué les ocurre? ¿Y usted es de Manglanilla y no lo sabe?

—Soy manglanillense, como usted, pero salgo tan poco.

—Pues esos dos sujetos... ¡vergüenza me da decirlo, don Zacarías! Esos dos hombres son... ¡tocayos!

—¿Tocayos? ¡Qué vergüenza!

—Como lo oye usted, mi estimado amigo, ¡Tocayos!

—¡Calle, calle...! ¡No sé cómo puede haber tanta depravación en el mundo!

—Pues, ya lo ve usted. Son tocayos y se pasean tranquilamente por las calles sin que nadie los exponga al escarnio y a la befa pública.

—¡Qué barbaridad! Me deja usted de estuco. Es decir, que no solo son... lo que son, sino que se atreven con la mayor impudicia a pasear por todas partes, haciendo gala de su indignidad y aunando la bajeza con la contumacia.

—¡Sí que las aúnan! ¡Yo los he visto aunar bastante!

—Me deja usted de mayólica.

—¿No le había dejado antes de estuco?

—Sí, pero ahora estoy de mayólica. No creo que tenga usted inconveniente en que me quede como me de la gana, vamos.

—Ni muchísimo menos. Si el caso de esos... individuos es para eso y más, mi estimado amigo.

—¿Y cómo es que son... tocayos?

—Pues que uno de ellos se llama José.

—¿Y el otro también?

—No; Pepe.

—¡Increíble! ¡A qué sentinas de perversión puede descender el alma humana!

—Pues si hasta ahora se ha quedado ora de estuco ora de mayólica se va a quedar usted de cemento armado cuando se entere de otra circunstancia que no contribuye precisamente a aminorar tan espantosa falta como es la de ser tocayo de otra persona.

—Dígame lo que sea...! ¡Estoy hecho a todo!

—Pues es que, aparte el vicio que le he explicado, esos dos prójimos son, además hermanos de leche.

—¡Calle, calle y no ofenda mis oídos con esos viles conceptos! ¿De qué nos sirve habernos criado en muy buenos pañales si el mundo va de cabeza al caos? ¡Hermanos de leche! ¡Qué procacidad tan inicua, mi querido amigo!

—Vivir para ver.

—Eso. ¡Qué profunda sentencia!

—A mandar.

—¡Quiero denunciar un accidente!

—¿Quieres dejar de ensayar tus romanzas, Marta?

—¡Estamos perdidos! ¡Higgins trae consigo a su mujer!

—¡Me parece, querida, que este año tampoco seras proclamada «la mujer mejor vestida del año...»!

IDEAS PARA NOVELISTAS POLICIACOS

He escuchado a muchos novelistas del género de la intriga, quejarse de que todas las posibilidades para urdir un buen misterio, y en consecuencia, una buena novela, se han agotado, lo cual les obliga a desistir de componer obras nuevas.

Para animarles a no abandonar su hermosa ocupación, escribo las siguientes historias policíacas, que les brindan ideas novedosas.

ASESINATO EN SUSSEX

El cadáver de lord Rodriley aún estaba en la biblioteca, cubierto sólo por una piadosa sábana. Temerosos, le rodeaban los cuatro presuntos sospechosos: el mayordomo, que le había servido fielmente durante treinta años; Silvia, su sobrina, que heredaría la inmensa fortuna del difunto; lady Rodriley, su esposa, y Vic Péreztone, su socio, con el que el muerto había tenido últimamente ciertas diferencias. Pitt, tras reflexionar un buen rato, señaló rígidamente al socio:

—¡Usted es el asesino! —dijo, acusador—. Cometió el crimen, para apropiarse del negocio...

—Me ha descubierto —agachó la cabeza el "gentleman"—. Estoy dispuesto a acompañarle al Yard, caballero.

CRIMEN EN LA BIBLIOTECA

El cadáver de lord Rodriley aún estaba en la biblioteca, cubierto sólo por una piadosa sábana. Temerosos, le rodeaban los cuatro presuntos sospechosos: el mayordomo, que le había servido fielmente durante treinta años; Silvia, su sobrina, que heredaría la inmensa fortuna del difunto; lady Rodriley, su esposa, y Vic Péreztone, su socio, con quien el muerto había tenido últimamente ciertas diferencias. Pitt, tras reflexionar un buen rato, señaló rígidamente al mayordomo:

—¡Usted es el asesino! —exclamó, acusador—. Cometió el crimen porque lord Rodriley se resistía a denominarle "empleado del hogar", que es como ahora debe llamarse a los criados.

—Me ha descubierto —agachó la cabeza el sirviente—. Estoy dispuesto a acompañarle al Yard, señor.

LA SOBRINA DEL LORD

El cadáver de lord Rodriley aún estaba en la biblioteca, cubierto sólo por una piadosa sábana. Temerosos, le rodeaban los cuatro presuntos sospechosos: el mayordomo, que le había servido fielmente durante treinta años; Silvia, su sobrina, que heredaría la inmensa fortuna del difunto; lady Rodriley, su esposa, y Vic Péreztone, su socio, con el que el muerto había tenido últimamente ciertas diferencias. Pitt, tras reflexionar un buen rato, señaló rígidamente a lady Rodriley:

—¡Usted le ha matado! —dijo, acusador—. Amaba a Vic Péreztone, y como lord Rodriley no le concedía el divorcio, se puso de acuerdo con Vic, y le dio muerte.

—Nos ha descubierto —agacharon la cabeza la dama y el socio—. Estamos dispuestos a acompañarle al Yard, caballero.

LA MUERTE DE LORD RODRILEY

El cadáver de lord Rodriley aún estaba en la biblioteca, cubierto sólo por una piadosa sábana. Temerosos, le rodeaban los cuatro presuntos sospechosos: el mayordomo, que le había servido fielmente durante treinta años; Silvia, su sobrina, que heredaría la inmensa fortuna del difunto; lady Rodriley, su esposa, y Vic Péreztone, su socio, con el que el muerto había tenido últimamente ciertas diferencias. Pitt, tras reflexionar un buen rato, empezó:

—El asesino...

—¡Es usted! —saltó súbitamente Silvia—. He telefoneado a la policía, y no le conocen. Usted es un merodeador, que intentó robar la colección de jades de tío John, y al ser descubierto, le mató.

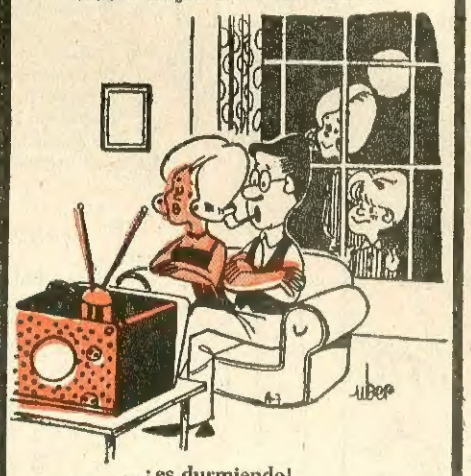
—En efecto —agachó la cabeza el falso detective—. Pueden avisar al Yard, para que vengan a apresarme.

Como ven, hasta cuatro novelas distintas salen, aplicando la misma falsilla. Y eso que, por galantería, no he dado ninguna en la que el asesino fuera la guapa Silvia. ¡No deben quejarse los novelistas de misterio! ¡Aún quedan trucos para rato!

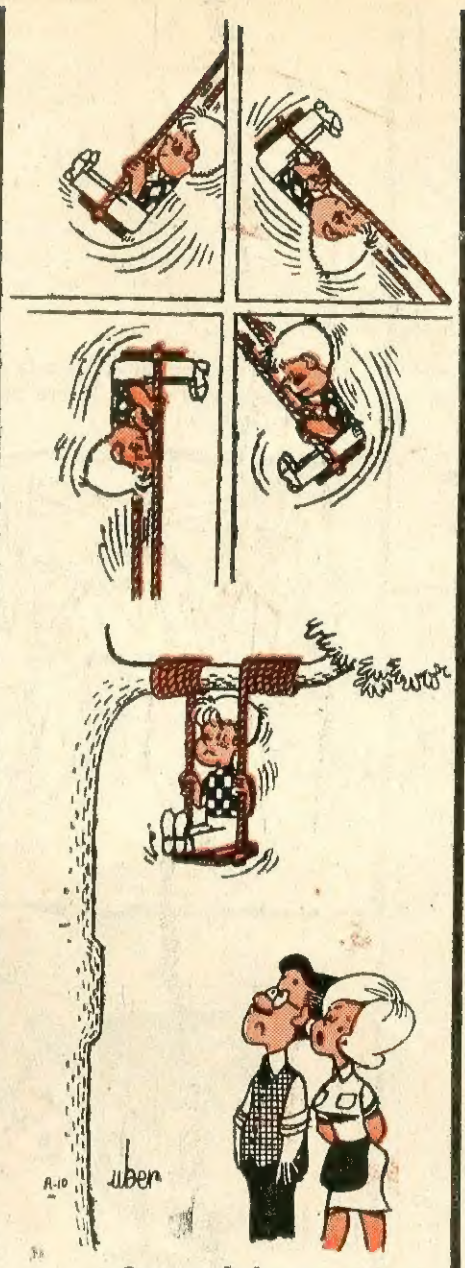
PEPE GREY

—¡Has hecho bien en enviar los niños a la cama!

Donde mejor están los niños...



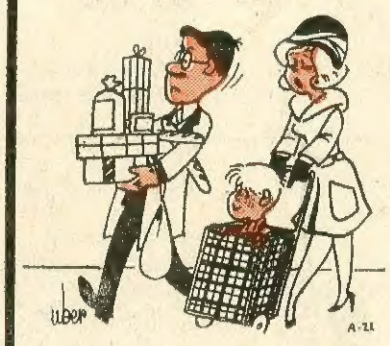
...¡es durmiendo!



—¡Creo que le has empujado con demasiada fuerza!

—¡Voy a comprar una carretilla!

—¡Así no tendrás que llevar los paquetes...

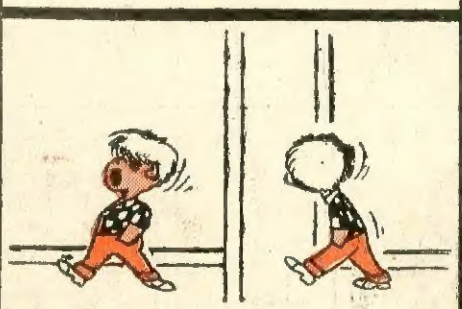


...a no ser que el nene se canse de ir a pie!...

—¡No se molesten!

¡Conozco perfectamente...

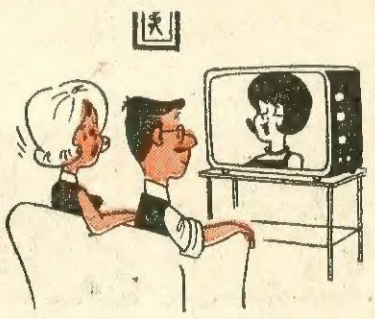
...el camino!



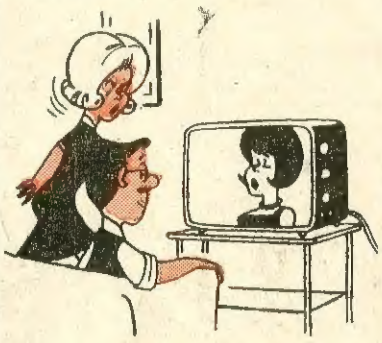
—Creo que papá empieza a temerse que hayas olvidado...

...el palito que te había pedido para sujetar..

...la cuerda de la ropa.



—Me gustaría que, cuando te hablara...

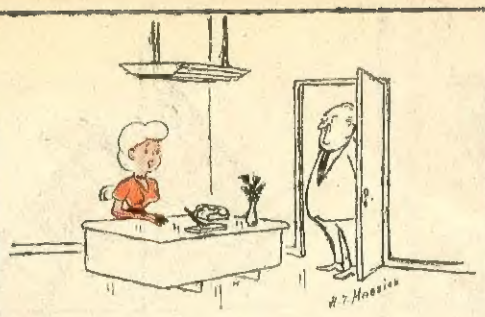


...¡y me miraras un poquito!

...olvidaras la televisión...

P - 699 (10 - 65) 500

—¡Estaba apunto de inscribirme en ese crucero, pero desistí en cuanto me dijo que no habría ni un minuto de aburrimiento!



—He recibido una llamada importante..., ¡pero no sé si era para mí o para usted!

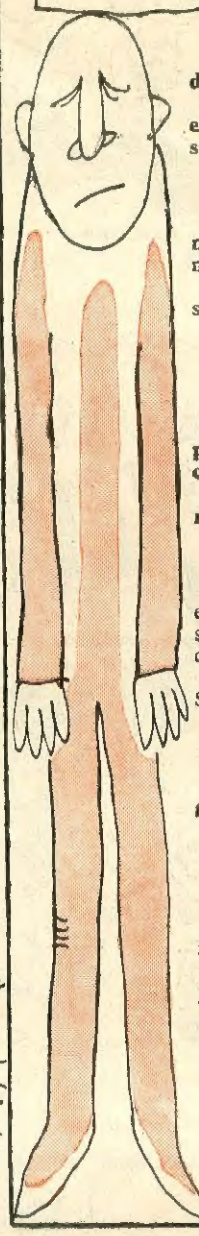
—¡Vengo a devolver este traje!

—Perdone, pero esta botella de champaña es nuestra.

—¡A mí no me engañan! ¡Deben de tener un sistema de alarma que les avisa cuando yo salgo!

—¡Levántate, Antonio! ¡Llegaron por fin!

anecdotas



—La belleza abre todas las puertas —le dijeron a una mujer.

—Ya lo sé —contestó ella—. Lo malo es que apenas has entrado, las cierran en seguida...

Los señores conversaban en una esquina. Uno de ellos vio, a la distancia, aproximarse a dos mujeres.

—Ahí viene mi mujer con algún adefesio que encontró por el camino —dijo.

Y el otro contestó:

—Ahí viene mi mujer con otro...

—El hombre que hace esperar a su esposa una hora bajo la lluvia no tiene educación —decía la esposa.

—Posiblemente —dijo el marido—, pero no hay que negar que tiene valor...

Cuando en 1815, Napoleón Bonaparte escapó de la isla de Elba, un diario parisiense fue anunciando su marcha por Francia, de esta progresiva manera:

"El monstruo corso está en el Golfo de San Juan."

"El caníbal entró en Grenoble."

"Bonaparte llegó a Lyon."

"Napoleón se aproxima a Fontainebleau."

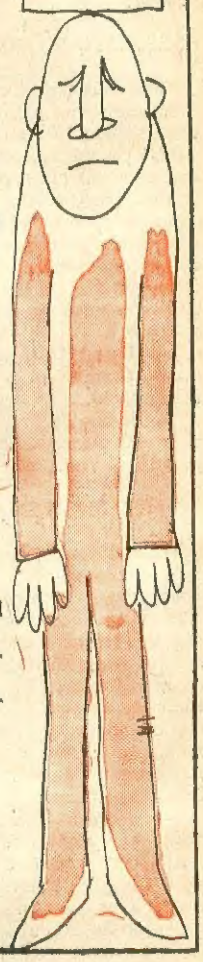
"Su imperial majestad es esperado mañana en su real París."

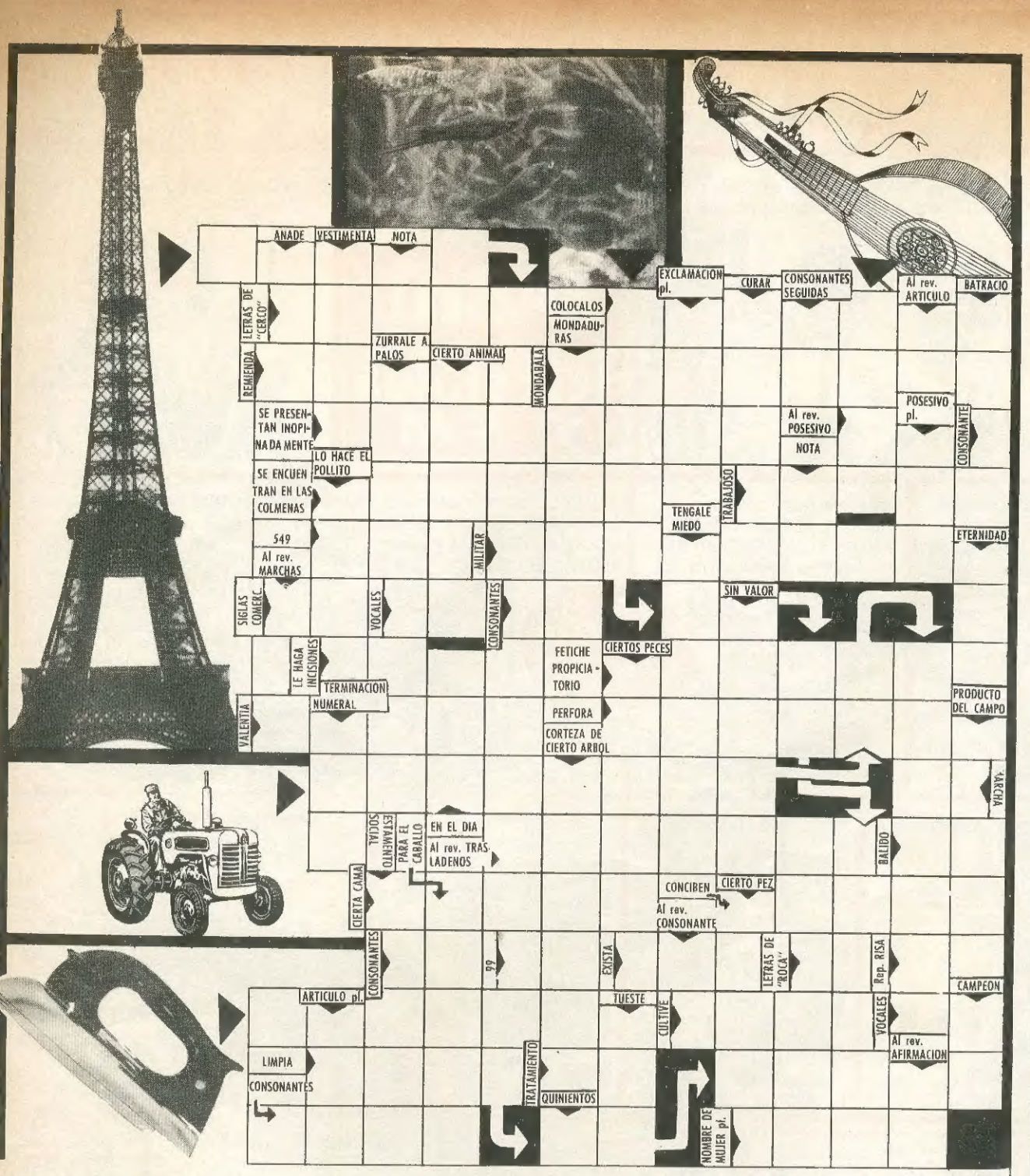
El matrimonio acaba de regresar del veraneo.

—La comida en el hotel era como veneno —dijo la esposa a sus amistades.

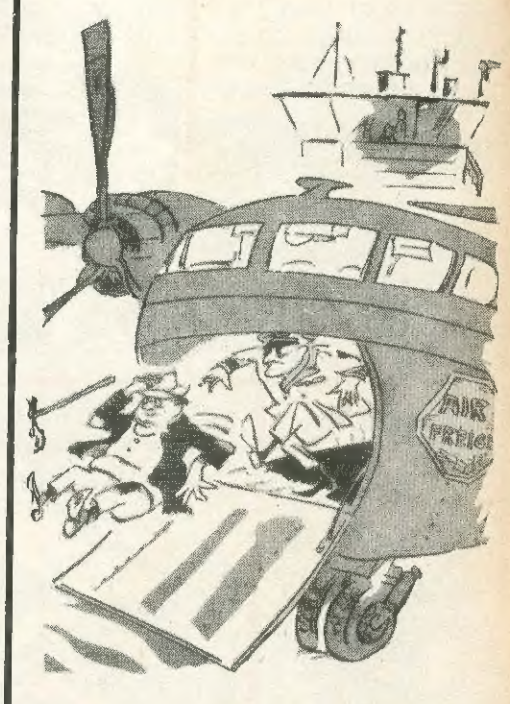
Y el marido, mirándola con extraña expresión, añadió:

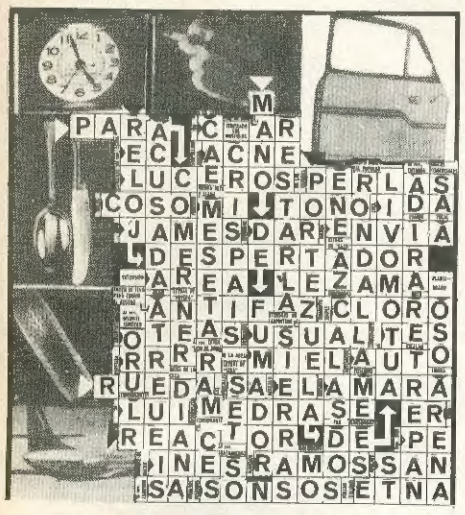
—¡Y tan escaso...!





—¡Claro que tu primer marido era inteligente! ¡Se murió para perderte de vista!





DDTGRAMA

89

por J. BAY

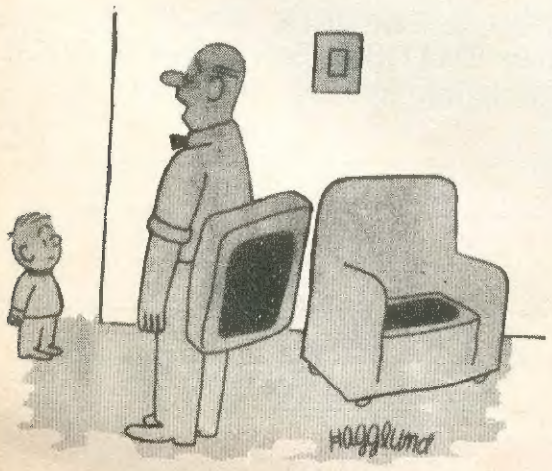
Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

—¿Por qué razón hiciste una pausa tan larga y suspiraste entre el «sí» y el «quiero»?



—¡Creo que tengo una pista que nos conducirá infaliblemente a tu chicle!

—¡Lo siento, pero hemos quedado que sólo seríamos cuatro a repartir!

ESCUELA RADIO MAYMO

793

SÍ... Ud. puede ser RADIOTÉCNICO

SEA CUAL SEA SU EDAD Y OCUPACION

APROVECHANDO SUS HORAS LIBRES ESTUDIANDO EN SU PROPIO DOMICILIO...

PUEDE SEGUIR NUESTRO CURSO DE

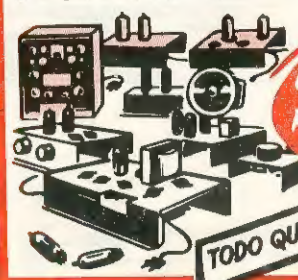
RADIO TELEVISION Y F.M.

NO ES NECESARIO SABER ELECTRICIDAD

RECIBIENDO MAS DE 200 LECCIONES, - COLECCION DE ESQUEMAS, - FORMULARIO - REPARACIONES, ECT.

16 GRANDES EQUIPOS DE MATERIALES

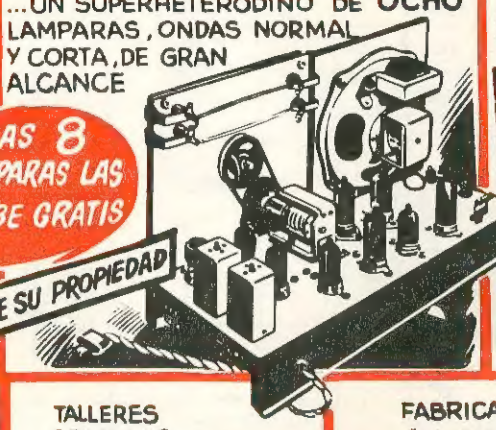
REALIZANDO CON ELLOS MAS DE 100 PRACTICAS, ENTRE ELLAS, RECEPTORES DE 1 A 7 LAMPARAS Y...



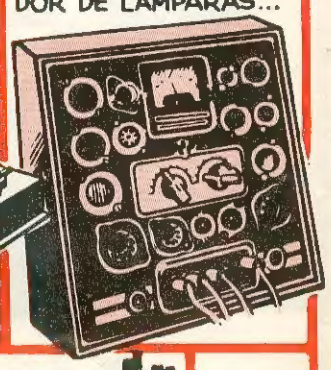
LAS 8 LAMPARAS LAS RECIBE GRATIS

TODO QUEDA DE SU PROPIEDAD

...UN SUPERHETERODINO DE OCHO LAMPARAS, ONDAS NORMAL Y CORTA, DE GRAN ALCANCE

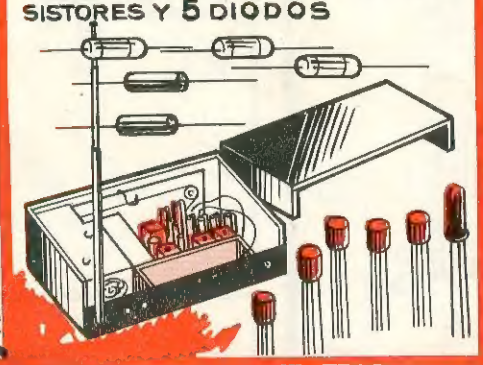


UN GRAN COMPROBADOR DE LAMPARAS...



UN ELECTROPOLIMETRO.

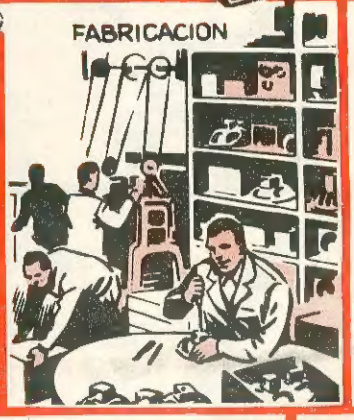
RECEPTOR DE F.M. A 6 TRANSISTORES Y 5 DIODOS



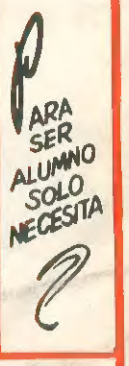
LABORATORIOS

TALLERES GRAFICOS

FABRICACION



PARA SER ALUMNO SOLO NECESITA



LLENAR Y RECORTAR EL CUPON Y ENVIARLO A CUALQUIERA DE LOS TRES CENTROS

Y A VUELTA DE CORREO...

RECIBIRA GRATIS Y SIN COMPROMISO NUESTRO LIBRO INFORMATIVO.

Y LLENANDO LA MATRICULA, YA QUEDA INSCRITO COMO ALUMNO

UD. QUEDA EN CONDICIONES PARA INSTALAR SU PROPIO NEGOCIO.

SI NO LE INTERESA DEJAR SUS OCUPACIONES, LE SERVIRA PARA AUMENTAR SUS INGRESOS

ESCUELA RADIO MAYMO

le ofrece 2 completos Cursos de

ELECTRONICA por correspondencia

curso de **RADIO-TELEVISION y FM**

curso de **TRANSISTORES**

llene y envíe HOY MISMO este cupón

SR. DIRECTOR DE ESCUELA RADIO MAYMO
Ruego me envíe GRATIS Y SIN COMPROMISO, su folleto informativo sobre el

92,9

CURSO DE _____

Nombre _____

Apellidos _____

Calle _____

Población _____

Provincia _____

BARCELONA (1) PELAYO, 3 — VALENCIA (2) SANGRE, 9 — MADRID (14) Pta DEL SOL, 2

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, GRUPO 1ª Nº 62

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA